

Joaquín Mateo

Núm. 401 Cartagena 20 de Junio 1924 Año XVI

EL ARCO

Periódico Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JOAQUIN MATEO

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES 2,

Se reparte gratis

DEL MEDIO AMBIENTE

La taberna del rico

Raciocinamos todos conforme a nuestros prejuicios de clase y al medio ambiente en que vivimos.

De esa manera en la universalidad de una idea, nadie puede decir dónde está la razón objetiva si en el criterio de la masa o en el de la selección admitiendo que la selección somos nosotros, por que así lo establecen nosotros mismos.

Pues bien, los selectos abominamos y despreciamos hasta con gesto de horror, al pueblo bajo atmósferas malsanas, pierde el tiempo que debiera destinarse al trabajo, gasta y juega sus pequeños haberes y lee y comenta los periódicos y libretos impíos y pornográficos.

Y nadie repara, que esos selectos, en gran parte, tal vez en su mayor parte, divagan sobre estas materias, desde el lujoso casino de tan corrompida atmósfera como la taberna del barrio, lo hacen mientras debieran de atender a ocupaciones que les dieran utilidad y provecho, a ellos y al país y se hallan muellemente sentados en algún rincón de la biblioteca con periódicos y libros entre sus manos, que ni en punto a moral ni a ideas disolventes tienen nada que envidiar a los de la taberna o alrededor o erquina de la mesa de juego.

Cuestión de lugar, de decoración y de ropa; esencialmente todo lo mismo.

Es más, taberna por taberna, la de abajo tiene la disculpa, aunque no justificadora, de la ignorancia, el abandono y el mal ejemplo, la de arriba no tiene disculpa ninguna.

El señorito de casino es de un nivel más bajo que el obrero tabernario, y a la sociedad le hace muchísimo más daño, porque su medio de acción es mayor, la po-

tencia para el mal que la de su posición, es más fuerte la gravedad de la falta, por su mayor culpabilidad intelectual es más grande y el escándalo más ruidoso y transcendental.

Cuerpo junto a cuerpo, el alcohol ha invadido de la misma manera los tejidos de uno y otro.

Hacienda junto a hacienda, si el uno debe a los proveedores, el otro debe a los prestamistas.

Vicio junto a vicio, la misma baraja y las mismas fichas pasan por unas y otras manos.

Mentelidad junto a mentelidad los mismos horrores y las mismas negruras oscurecen ambas inteligencias.

Al fin y al cabo, los mismos pecados los llevan juntos al infierno y ¿quién sabe si para el tabernario no estará más propicia la divina misericordia por ignorante, por abandonado, tal vez también por oprimido.

No nos juzguemos a res superiores porque parecemos más arriba, que el pecado es siempre pecado y a envoltura dorada solo sirve para hacerlo más grave y más difícil de perdonar.

Buques de guerra

El crucero "Carlos V"

Este hermoso crucero de nuestra marina de guerra que se encuentra en el Arsenal de Ferrol desde septiembre de 1915, ha comenzado a hacer importantes reparaciones, con el fin de quedar en condiciones de navegar.

Parece que dicho buque marchará después a San Fernando.

EL CATALUÑA

Este buque que en su itinerario del viaje de instrucción que viene realizando con los Guardias Marinas y Alférces de fragatas, no figura Cartagena se dice que a su regreso tocará en este puerto, permaneciendo dos días.

Mucho nos alegramos que quede confirmada esta noticia.

V. Blanco.

Cosas que pasan

ROBIN ON MEJICANO.

Desde hace medio siglo la familia del campanero de la catedral de Méjico vive en el campanario, de donde ya no bajará.

La abuela, ya viuda, no ha salido de su isla de piedra desde que entró por vez primera.

Su hijo Francisco, de cuarenta y ocho años, es padre de cinco hijos, que no han dejado la torre desde que nacieron, y el padre no ha bajado a la calle desde hace cinco años. Se ocupa con puntualidad de sus obligaciones de campanero, y a veces presencia las manifestaciones y revoluciones políticas, pues el Palacio Nacional de Méjico está cerca de la Catedral.

Las pocas distracciones de este campanero, que son las funciones religiosas y las entradas triunfales y destierros del Palacio Nacional, las envilece más de un torero de fiero.

CINE EN LOS TRENES

Desde hoy los trenes rápidos que hacen el servicio de Londres a Escocia llevarán a remolque un coche-salón en el que se darán sesiones de cinematógrafo para solaz de los viajeros.

MAR

Es la tierra sin mar, jardín sin flor; para la tierra el mar, es savia y vida, es alma tierra y mar de amor henchida, que presta al corazón luz y colores

Brinda a la tierra el mar dentos vapores que de la tierra el mar nunca se olvida, y nube que en la atmósfera se anida, mitiga de la tierra los ardores,

Nieves, lluvias, escarchas y rocíos, son los hijos del mar, al que veneran, de modo igual que se venera a un padre.

y al mirar que hacia el mar cursan los ríos.

creen mis ojos mirachinos que esperan volver con ansia al seno de su madre,

Cecilio Recalde

MADRID

La embajada francesa en el Vaticano

El ex embajador Jonart contra la suspensión.

M. Jonart, ex embajador cerca de la Santa Sede, ha hecho a M. Marcel Hutin las siguientes declaraciones:

«Me propongo presentar una demanda de interpelación en el Senado sobre la cuestión de las relaciones entre la Santa Sede y el Gobierno de la república.»

Me pondré a la disposición de M. Herriot en lo que se refiere a la fecha de la interpelación. Yo creo que en estas condiciones M. Herriot, que cuando la discusión de los decretos-lyes se ha mostrado tan escrupuloso de los derechos del Parlamento, no tomará ninguna decisión precipitada, y esperará a que las Cámaras puedan formular su criterio.

Sobre el fondo de la cuestión añadiré que yo, que he podido ver yo mismo la importancia de la Embajada en Roma, puedo declarar que la ruptura de relaciones sin ningún pretexto es una falta grave en el punto de vista exterior como en el interior, y que se corre el riesgo de que tenga las más enfadosas consecuencias.

La opinión de la Santa Sede tiene un considerable en todas las deliberaciones internacionales. Es, pues, importante que el Vaticano esté informado de nuestros designios y de la legitimidad de nuestras intervenciones.

Fácil sería hacer resaltar todo el daño que nos ha causado nuestra ausencia durante los años en que hemos dejado el campo libre en Roma a nuestros rivales y a nuestros enemigos.

H. y, sobre todo, un patrimonio que nosotros debemos conservar con todo el fin. Y es el que han adquirido desde hace siglos, en todas partes del mundo nuestros establecimientos religiosos.»

Imp. E. Garrido